

NEO2

I'M INTO CREATIVITY
Febrero 2013 4€/ Spain

Canarias: 4,20€
España: 4€
France: 6,50€
Germany: 9,70€
Italy: 4,90€
Portugal: 5€
UK: 5,99£



GUEST CREATIVE ISABEL COIXET

Apasionada de la Historia, publicitaria accidental, intelectual de polémicas ideas y fantástica directora de cine, Isabel Coixet ha vuelto a ponerse tras las cámaras para presentarnos sus dos nuevas películas. La primera, “Ayer No Termina Nunca”, será el único film español que visite el festival de Berlín en marzo, y la segunda, “Panda Eyes”, está acabándose de rodar en Barcelona mientras lees estas palabras. Conocida por la carga emocional con que dota a sus guiones, Isabel se ha especializado en contarnos historias devastadoras en las que, siempre, en algún momento, acaba asomando un rayo de luz, un punto de apoyo que nos ayuda a salir del pozo. Amada y odiada a partes iguales, y por idénticos motivos, entre sus seguidores se cuentan personalidades como George Clooney o Antony Hegarty, que firmó la preciosa “Hope There’s Someone” para la banda sonora de “La Vida Secreta de las Palabras” y del que Isabel afirma sentirse un “alma gemela”. Se ha dicho de ella que es nuestra directora más internacional y eso probablemente no haga tanta referencia a su popularidad fuera de nuestro país –que es inmensa- como a la indistinción con que mezcla a actores nacionales e internacionales, sacándolos de sus zonas de confort y poniéndolos en lugares mucho más incómodos pero sublimes a la postre, algo que ya se ha convertido en marca de la casa. La marca Coixet.

POR: RAMÓN FANO, JAVIER ABIO, RUBÉN MANRIQUE, TERE VAQUERIZO & PEDRO PAN.

FOTOS: CRISTIAN DI STEFANO MAQUILLAJE: LAURA LEÓN





TEXTO: VIRGINIA ARROYO FOTOS: CRISTIAN DI STEFANO

Cuando dan las 10 de la mañana y llegamos a la puerta de su productora Miss Wasabi SL, Isabel Coixet aún está en casa, seguramente liadísima contestando a mil e-mails o llamadas de teléfono, ya que en estos momentos está acabando de rodar una película y en plena post-producción de otra. La esperamos en el bar de la esquina pero, como Isabel no tiene las llaves de su propio estudio, cuando llega aún hemos de esperar un rato más hasta que nos recoja su asistente. Aprovechamos este tiempo para tomarnos nuestros respectivos cafés e Isabel charla con el camarero sobre por qué siempre hace películas tan tristes. Pese a tener 52 años, la directora puede presumir de aspecto y personalidad jovial, que acentúa su onomatopéyica forma de hablar, plagada de signos de exclamación, interrogación y subjuntivas dentro de las subjuntivas. Ya en su amplio y diáfano estudio en plena Vila de Gràcia y con el móvil en silencio, descubrimos a una Isabel que sabe reírse de sí misma y que hace gala de un irónico sentido del humor, que, curiosamente, la distancia de su interlocutor lo justo como para permitirle sentirse completamente relajada.





GUEST CREATIVE

085



INFANCIA: “Cuando era pequeña quería ser directora de cine, pero lo veía súper difícil. Mi padre era un obrero de la FECSA y mi madre una ama de casa... La típica familia Nocilla, vamos. Pero yo quería hacer películas. Me gustaba mucho escribir, me gustaban los libros y las películas. Y, no sé, me imaginaba una vida de emoción y aventura. Y ésa sí la he conseguido. A veces preferiría un poco menos de emoción”.

PRIMEROS PASOS: “Nunca he ido a una escuela de cine. Soy licenciada en Historia y me fascina: me parece que hay algo en la gente que ha estado antes que nosotros que explica muchas cosas sobre cómo somos. Mientras estudiaba, escribía cosas de cine en una revistilla que no pagaba ni nada, vamos, como las de ahora (risas). Entonces alguien en una agencia de publicidad me leyó y le gusté y me contactaron para hacerme un training de 3 meses, que si iba bien se convertiría en un contrato. Yo me quería ir de mi casa, viajar y no depender de nadie, así que firmé por un sueldo que para mí era alucinante en esos momentos. Así que, bueno, la publicidad me ha dado muchas cosas, entre ellas la oportunidad de trabajar con equipos de rodaje alucinantes, entre los que había profesionales como John Alcott, o Vittorio Storaro”.

PRIMERA PELÍCULA: “Yo no conocía a nadie de la industria, y cuando digo a nadie, quiero decir a nadie. Escribí el guión de ‘Demasiado viejo para morir joven’ y lo envié a todas las productoras que vi en el listín telefónico. ¡Porque entonces no había Google! Y, después de 9 meses, cuando ya me había olvidado, me llamaron. Ellos creían que yo quería vender el guión, que no quería dirigirlo, pero yo les dije que no, que no lo vendía, que quería dirigir la película, y por pura inconsciencia me dijeron que adelante”.

AN AMERICAN LOVE STORY: “He escrito varios guiones que no han llegado a nada. Por ejemplo, escribí uno para HBO que finalmente no se realizó porque era demasiado fuerte incluso para ellos. Era el caso real de Patti y Allen Muth, dos hermanos de Dakota que tuvieron seis hijos y a los que el Estado les fue quitando los hijos, tras acusarlos de incesto. Muy fuerte. Y la historia real aún es más heavy, porque en realidad tuvieron nueve hijos: yo maté a tres porque pensé ‘vamos a suavizarlo un poco’. Además, el tío era camionero y tenían a los niños en el camión, y a medida que se los iban quitando, ella se volvía a quedar embarazada. Es una historia de amor impresionante y el retrato de cómo el Estado fue a por ellos y los utilizó para generalizar los recortes de algunas prestaciones sociales”.

HISTORIAS REALES: “El detonante de mis guiones siempre es un hecho real. Incluso en ‘Mapa de los sonidos de Tokio’, que parece tan peliculera, hay dos personajes que tienen un antecedente real: el ingeniero de sonido y la asesina a sueldo, que está basada en una generación de hijas de yakuza, que seguían la tradición de sus padres en el Osaka de los 70”.

CREAR: “Yo creo que nadie se inventa nada. Incluso Tolkien, que se inventó todo un mundo, seguro que tomó rasgos de gente de su pueblo. Creo que sólo los artistas plásticos consiguen rozar eso de crear un mundo inédito a partir de la nada, pero los que trabajamos con otras cosas como las imágenes o las palabras siempre nos basamos en algo. Siempre tenemos un referente, ya sea positivo o negativo”.

DIFICULTADES: “Cada vez es más difícil hacer películas, al menos de la manera que se hacían antes. Lo acepto y si tengo que hacer una película en diez días con cero presupuesto y con dos amigos, pues también la haré. Me encanta tener equipos y ayudantes y cámaras y medios, pero si no los hay, también puedo hacerlo y disfrutar la experiencia”.



RECORTES: “El momento que vivimos es jodido para todos. Por eso me da mucho pudor quejarme, porque me parece que hay muchos sectores que están más jodidos que nosotros. Cuando ves a gente que está viviendo con 400 euros al mes casi resulta obsceno que ciertas personas nos quejemos. No obstante está claro que la cultura le importa un pito al gobierno actual. O quizá sí que le importa e incluso le da más importancia de la que en realidad tiene, porque intenta hundirla con alevosía. Pero a mí, desde luego, no me van a parar. Y cuanto más quieran hundirnos a todos, más tenemos que afirmar lo que queremos, aunque sea más duro. Sin embargo, la queja no sirve para nada, sirve la protesta, y para mí la protesta es activa. Yo acabo de hacer una película y la he hecho sin ayuda de ningún tipo, y es la única película española que va a ir al festival de Berlín”.

CRÍTICA: “Si a la gente no le gusta algo no hace falta destilar tanta bilis, no sé, que hagan algo productivo con su vida. Pero con el tiempo he aprendido que es algo normal, que hay gente que está amargada y vuelca sus frustraciones en la gente que destaca mínimamente. Una vez hablé con Quentin Tarantino y él me decía: ‘Yo, si leo una crítica mala en el New York Times, llamo al crítico y discuto con él’. Y yo le decía: ‘Mira, Quentin, de verdad, a mí es que me faltarían horas al día para llamar a tanta gente’ (Risas). Es una pasada, un auténtico fenómeno, la mala hostia que hay en el mundo. Yo también tengo mala hostia y no me molesto en ir escribiéndolo por ahí. Desde hace siete años escribo en el Dominical de El Periódico y a veces empiezo un artículo enfadada con algo, pero luego a mitad del texto pienso: ‘Bueno, tampoco es para tanto’, y al final le acabo dando un giro y me río de ello”.

ACTORES: “DiCaprio es un actor que me repugna, no me lo creo. Sin embargo, en ‘Django Unchained’, haciendo de ‘hijoputa’, está fantástico. Otra actriz que no me dice nada es Jessica Chastain. No entiendo esta fascinación general con ella, igual que con Michael Fassbender. Cuando los veo, hay algo ahí que... que no. Y luego hay actores que me gustan y ya entiendo que no son buenos, pero me gustan. Por ejemplo, Danny Trejo. Soy una gran fan, de hecho creo que debería trabajar con él. Pero ahora mismo los dos mejores actores norteamericanos me parece que son Joaquín Phoenix y Philip Seymour Hoffman. Hay uno danés que me encanta, que es Mads Mikkelsen: cada película que hace me parece magistral. Otro actor que me gusta es Damian Lewis, el de ‘Homeland’, pero no me gusta en ‘Homeland’, me gusta en las películas que ha hecho antes. Vi seguidas tres y me pareció un tío maravilloso. Sobre ‘Homeland’, bueno, me gustó el planteamiento y la primera temporada, pero luego no lo he seguido, lo reconozco. Pero Claire Danes también es muy buena actriz y en películas como ‘Shopgirl’ está fantástica”.

JAVIER CÁMARA: “Ya verás a Javier Cámara en ‘Ayer no termina nunca’, está increíble. Y Candela, claro. He sido muy feliz currando con ellos. Creo que Javier hace algo muy, muy diferente. Todos sabemos que sabe hacer de azafato gay, de perdedor... pero aquí es un tipo muy normal con un punto soberbio. Yo creo que es una gran interpretación. Y creo que aquí todavía está mejor que habitualmente, incluso físicamente, ya lo verás”.

DIRECTORES: “Me gusta Andrea Arnold, una directora inglesa que siempre tiene un punto interesante, aunque las temáticas son siempre muy diferentes. Me gusta Won Kar-Wai. A Tarantino lo admiro muchísimo, me parece un niño grande y me fascinan sus películas. Vi en Londres ‘Django Unchained’ y me gustó muchísimo. No me gusta nada Haneke, sobre todo desde que lo conocí: me pareció de un maleducado y de un soberbio... Y además creo que si él fuera coherente con sus propias películas debería suicidarse. No puedo con él. Me gustan muchos directores franceses. Me gusta muchísimo Olivier Assayas: me parece un grandísimo director, hasta cuando se equivoca, porque hay algo grande en sus errores. Me gusta Alexander Payne. Paul Thomas Anderson también es un gran director: hay algo muy oscuro y muy bonito en su manera de ver el mundo y de rodar”.

CONSUMO DE FILMS: “Me dan ataques. En una semana puedo ir al cine y ver dos al día y luego, por ejemplo, cuando estoy de rodaje no veo nada. Cuando estoy inmersa en una película mía me cuesta ver otras porque cualquier cosa que ves te lleva a lo que estás haciendo, y no es justo para la película y además no me entero de nada”.

VOSE: “Claro que me gustaría que el público viera mis películas en versión original, pero en España creo que a este tema llegamos tarde ya. Pero, bueno, al menos ahora en las teles puedes oír las cosas en inglés. Aunque lo ideal sería que ni siquiera te las ofrecieran en castellano, para que la gente no tuviera más remedio: ‘No te gusta tanto el CSI? Pues te lo ves en inglés”.

HAY ACTORES QUE ME GUSTAN Y YA ENTIENDO QUE NO SON BUENOS, COMO DANNY TREJO... AUNQUE AHORA MISMO CREO QUE LOS DOS MEJORES ACTORES NORTEAMERICANOS SON JOAQUIN PHOENIX Y PHILIP SEYMOUR HOFFMAN. (Isabel Coixet)



“EN EL CASO DEL DOCUMENTAL SOBRE GARZÓN, QUISE HACERLO PORQUE ESTOY CONVENCIDA DE SU INOCENCIA Y, EN MI INGENUIDAD, PENSÉ QUE AYUDARÍA A DECANTAR LA OPINIÓN PÚBLICA.” (I.C)



¿RESPONSABILIDAD ARTÍSTICA? “No, cuando hice ‘Marea blanca’ o ‘Escuchando al juez Garzón’ no lo hice empujada por ningún tipo de responsabilidad artística o nada por el estilo, lo hice a título personal. En el caso del documental sobre Garzón, quise hacerlo porque estoy convencida de su inocencia y, en mi ingenuidad, pensé que ayudaría a decantar la opinión pública, que habría un pressing y sería absuelto, pero no fue así. Sigue pareciéndome un escándalo que este señor haya dejado de ser juez. Es un síntoma muy perverso de los tiempos. En cuanto a ‘Marea Blanca’, fue una manera de acercarme a las historias de la gente que vivió de cerca la catástrofe del Prestige, porque además a mí me pilló fuera de España. Fue un encargo de la cerveza Coronita y una buena ocasión para descubrir cómo la gente lo recuerda”.

PROYECTOS BENÉFICOS. “Soy escéptica respecto a la utilidad de los proyectos benéficos. El calendario para Talita (fundación para los niños y niñas con síndrome de Down) lo hice porque conozco al fotógrafo y me lo pidió. He hecho varias cosas de este tipo y siempre las hago pensando: ‘¿Esto servirá para algo?’. Al final las hago porque casi es más fácil decir que sí que explicar por qué no lo haces, porque parece como que no quieras colaborar. Y no es eso. Pero es que ya hay tanto calendario en el mundo... También vendí unas Polaroids para ayudar a la reconstrucción de una escuela en Sendai (uno de los epicentros del devastador terremoto y posterior tsunami que arrasó Japón en 2011). Yo hago muchas Polaroids, así que puse a la venta unas cuantas, conseguí 10.000 euros y se los di en mano en un sobrecito al alcalde de la ciudad. Y se ha podido hacer la escuela. Me parece que si hay unos políticos en los que se pueda confiar es en los de los municipios japoneses. En cualquier caso, yo estas cosas las hago a título personal, para ver, para aprender, porque para mí es importante ver las cosas por mí misma, que no me las cuenten otros”.

HONESTIDAD POLÍTICA: “Me da un poco de cosa, porque suena casi como lo que decían los nazis, pero creo que hace falta una regeneración moral: personas con ideas frescas, con honestidad, con sentido común, que quieran hacer cosas concretas por los colectivos que más lo necesitan. Creo que el descrédito de los políticos españoles y de las instituciones en general ahora mismo es muy grande. Es que por ejemplo abrir el periódico y ver que Telefónica ha nombrado a Rodrigo Rato consejero... Es muy fuerte. Me borré de Telefónica en cuanto lo vi. Y a lo de Urdangarín dices: ‘¿Pero bueno?’, con Rodrigo Rato ya me planté. ¿Es que no hay nadie mejor para este cargo? Es un papeleo y es un coñazo darse de baja, pero es que me subía por las paredes. Lo que me sorprende es que no lo haga todo el país”.

MANIFIESTO POR UN FEDERALISMO ESPAÑOL: “Me han llamado de todo menos bonita por haberlo firmado. Pero, mira, yo llevo un chiste de El Roto en el móvil que para mí es fundamental: se ve un avión boca abajo y un bocadillo que dice ‘El avión caía en picado mientras en la cabina discutían el plan’. Ésa es la sensación que tengo. Yo he nacido aquí: mi padre es de Barcelona, mi madre de Salamanca; con mi padre hablo catalán, con mi madre castellano. ¿Me siento de aquí? Sí. ¿De España? También. Me siento más de España que de Alemania, pero, vamos, porque me ha tocado... Si yo pensara de verdad que la independencia de Cataluña iba a ser una solución y que la gente que llevaría el gobierno aquí tendría más sentido común y honestidad que los de Madrid, no tendría ningún problema, de verdad. Es que tampoco tengo un sentido de nacionalismo español. Simplemente me parece que no va a ser para mejor, que los problemas no se van a solucionar, más bien al contrario. ¿Que la gente vota la independencia? Pues lo aceptaré, claro, si es lo que todo el mundo realmente quiere... Pero la sensación que tengo es que es una huida hacia delante. Es normal, en una situación tan complicada como la que nos encontramos la gente se agarra a fantasmas si piensan que les van a hacer estar mejor. Y, de verdad, si yo creyera que iba a ser mejor no tendría ninguna duda, porque no creo que el Estado español sea sagrado. Pero simplemente no me convence lo propuesto”.



Antony and the Johnsons

MÚSICA 092

GUEST CREATIVE

TEXTO: TEREVISIÓN RUIZ

“Siempre elijo las canciones de mis películas. De hecho, cuando estoy viendo una película le suelo poner mentalmente una banda sonora que me parece que le iría mejor”. No es de extrañar que en un cine tan personal como el de Isabel Coixet la música juegue un papel importante. Una de esas canciones que tenía muy claro iba a estar en una de sus películas, más concretamente en “La Vida Secreta de las Palabras”, fue “Hope There’s Someone”, de Antony and the Johnsons: “Esta canción me llegó porque un amigo me la envió cuando el disco no estaba ni siquiera publicado. La escuché y pensé, ‘wow, esta canción tiene que estar en la banda sonora’. Y luego conocí a Antony y me pareció un tipo divertidísimo. Me pareció un animal de escena, que sabe además reírse de su imagen, y le siento como un alma gemela”. En “La Vida Secreta de las Palabras” Isabel también incluyó canciones de otros pesos pesados de la música contemporánea como Tom Waits, David Byrne o Clem Snide. Para su última película, “Panda Eyes”, que se está acabando de rodar ahora mismo, Isabel cuenta con



Alfonso de Vilallonga



Richard Hawley Foto: Steve Gullick

otra gran figura de la música, como es el británico Richard Hawley: “Estoy escuchando nonstop a Richard Hawley porque va a hacer la banda sonora de ‘Panda Eyes’. Me gusta mucho su música. Nunca antes había hecho una banda sonora y yo se lo propuse porque cuando escribía el guión estaba escuchando sus canciones a tope. Y de repente pensé ‘este tipo tiene algo atmosférico’, y vi claro que su música encajaba en la película”. El séptimo y último álbum de Richard Hawley se titula “Standing at the Sky’s Edge”. Publicado el año pasado, ha sido considerado mejor disco del año por la prestigiosa revista Mojo y está nominado para los próximos Mercury Prize dentro de la categoría de “Mejor Artista Británico Masculino”. En cuanto a músicos españoles, Isabel ha colaborado ya en dos ocasiones con el compositor catalán Alfonso de Vilallonga, quien ya hizo la banda sonora de “Mi Vida Sin Mí”, repitiendo ahora en “Ayer No Termina Nunca”, todavía pendiente de estreno. Además de la música de Alfonso esta BSO incluye un tema de Barbara Lewis, una de las grandes del rhythm and blues.



David Bowie. Mono para el tour “Aladdin Sane” (1973). Diseño: Kansai Yamamoto. Foto: Masayoshi Sukita. De la exposición “ David Bowie is”



St Vincent. Foto: Tina Tyrell



M Ward



David Byrne

Beth Orton

Solo hace falta echar un vistazo, o más bien, un oído, a sus bandas sonoras para darse cuenta de la pasión de Isabel por la música. Cuando trabaja, afirma escuchar un poco de todo: “Escucho todo tipo de cosas, desde operetas vienesas a Jennifer López. Pero ahora mismo estoy escuchando mucho a Richard Hawley, M Ward y St Vincent. De M Ward por ejemplo me acaban de llegar hoy dos discos. Y realmente creo que lo que hizo con Zooey Deschanel (She & Him) no le hizo justicia, pero bueno, el pobre también tiene que pagar las facturas”. Cuando Isabel se mueve por la ciudad escucha música en su iPhone: “Así estoy a salvo de taxistas coñazo”. A la hora de comprar discos no le hace ascos a ningún soporte, y lo mismo se decanta por un cedé, que por música digital o algún vinilo. Lo último que ha comprado es el nuevo single de David Bowie, “Where Are We Now”. Todo un notición la vuelta de Bowie para este 2013. Su disco, producido por su colaborador habitual Tony Visconti, verá la luz el próximo mes de marzo. En marzo también se inaugurará la exposición “David Bowie is”, en el Victoria and Albert Museum de Londres. Una exposición que revisa las cinco décadas de Bowie como icono indiscutible de la música, y la moda, del siglo 20. Precisamente David Bowie y David Byrne son los dos artistas a los que más admira y le gustaría conocer. El instrumento favorito de Isabel es la batería, y confiesa que ha intentado aprender a tocarla, sin éxito. El último concierto que ha visto fue Beth Orton en Bristol: “La vi y aluciné. Fue un concierto increíble”. La cantautora regresó el año pasado con “Sugaring Season” después de seis años apartada de los escenarios, así que probablemente Isabel la vio en plena forma. También le damos a elegir entre varios artistas que publican disco en breve o lo acaban de publicar, su favorito sigue siendo Bowie, aunque reconoce que también Eels y Nick Cave le gustan. Eels, la banda liderada por Mark Oliver Everett, regresa en 2013 con nuevo disco, “Wonderful, Glorious”, al igual que Nick Cave, que publicará el 18 de febrero “Push the Sky Away”, nada menos que su 15º álbum de estudio. En cuanto a sus últimas obsesiones musicales, esto es lo que Isabel nos cuenta: “Estoy leyendo un libro sobre el tipo que hizo la última tournée con Nico, y estoy escuchándolo todo de Nico, caras b, de todo...”. Y ya para terminar, una sugerencia musical: “Recomiendo el único disco que publicó A.K.A. momo, hará unos ocho años. Peculiar y precioso”.

GUEST CREATIVE FOOD 094

TEXTO: PEDRO PAN

“Me gusta muchísimo comer, descubrir restaurantes, recomendar, llevar a gente a sitios... La última cosa que he probado que me encantó fue una taberna asturiana que han puesto en Barcelona unos chicos de Avilés que se llama Llamber. Probé una tapa de pan de especias con queso y anchoa buenísima. Me gustan muchísimo las anchoas”. Así de contundente se muestra Isabel en sus primeras respuestas a nuestro cuestionario gastronómico. Tiene muy claro lo que le gusta y lo que no: “Odio el ajo y el bacalao. El bacalao es un pescado que no puedo con él, hay algo en su textura que no me gusta nada. No me gusta en ninguna de sus derivaciones, ni en buñuelo, ni en croqueta, ni en brandada... No es para mí. Bacalao, mal (risas). Y con el ajo, directamente vomito”. Sabemos que es una amante de la comida japonesa, así que le preguntamos por su restaurante japonés favorito en Barcelona: “Para comer ramen han abierto un sitio nuevo, Ramen-ya hiro muy bueno en la calle Girona. Saben igual que los que puedes encontrar en cualquier sitio de Tokio. También me gusta mucho la barra del Koy Shunka. Y me gustan las mezclas de fusión que hacen en el NoMo. Luego hay otro sitio que se llama Nakashita, que está en el barrio de La Ribera. Y me gustan mucho los dim-sum de El Mosquito, que son una mezcla de chino, vietnamita y thai”. En cuanto a su restaurante favorito en el mundo esto es lo que nos cuenta: “No es que se coma especialmente bien, pero el lugar es apoteósico: Le Train Bleu en París. En Nueva York me gusta Prune y en Tokio Kamiya”. A la hora de beber se confiesa una amante del vino y el champán: “Me encantó una ruta de vinos que me hicieron en la Fábrica Moritz, donde tienen un sommelier estupendo que lo explica todo muy bien. Nos propuso una ruta con vinos muy buenos. Y sorprendentemente, pese a la mezcla de blancos y tintos, que yo estaba pensando ‘Dios mío, saldremos a cuatro patas’, no fue así y no tuve nada de resaca”. ¿Y para acompañar una comida japonesa? “No creo que al sushi le quede bien el vino, quizá algún blanco. Le queda bien el sake. A mí me gustan estos con yuzu, con un punto cítrico. Y yo sé que los expertos dicen que no, pero a mí me parece que al sushi le queda muy bien el champán y la cerveza. El champán neutro, tipo Ruinart, que realmente combina con todo”. Y para terminar, ¿cuál es tu especialidad en la cocina? El arroz en todas sus derivaciones: paella, risotto, arroz negro, con alcachofas, con costilla, con conejo...”



Arriba: Chuleta de ternera asada + risotto cremoso Abajo: interior del restaurante parisino “Le Train Bleu”



Champán Ruinart



Restaurante neoyorquino Prune. Fotos: Christopher Hirsheime



Dim-Sum de El Mosquito (Barcelona)

“EL BACALAO ES UN PESCADO QUE NO PUEDO CON ÉL, HAY ALGO EN SU TEXTURA QUE NO ME GUSTA NADA”. (I.C)



Restaurante asturiano Llamber (Barcelona) Foto: Rodrigo Stocco



Tsumori Chisato: Piezas Colección Primavera Verano 2013 <www.tsumorichisato.com>



Rick Owens: Desfile Colección Primavera Verano 2013. Modelo: Lili Ji.Foto: Estrop / Francesc Tent <www.rickowens.eu>

MODA097

GUEST CREATIVE

TEXTO: MONGÓMERI

Isabel Coixet define su estilo de vestir como “en construcción”. Lo cual, no significa que sea una fase de búsqueda, o que sea desarreglada, sino que le gusta el rollo industrial minimalista. Desde los 13 años viste de negro, color con el que ha viajado por diversas estéticas: desde el punk al grunge, pasando por el girly men o pasando de todo, aunque le gusta la moda y la ropa buena. Algunas de la piezas más importantes de su armario son la camiseta de Joy Division de cuando tenía 15 años, unas botas de Maison Martin Margiela, un vestido de Lanvin, un bolso Yayoi Kusama para Louis Vuitton, un abrigo de Viktor & Rolf... También tenía un bolso de Prada, su mayor inversión en la industria de moda, pero se lo robaron, en un hotel de Miami. No la verás con muchas joyas. No le gustan. Bueno, alguna sí, pero siempre las pierde. Lo que más le gusta son las gafas. Tiene una colección alucinante, con modelos desde los años 20 hasta ahora. Tiene hasta un blog que se llama “las gafas de Coixet”. También las diseña. En serio. Las puedes ver en el catálogo de Etnia, una joven marca independiente de Barcelona que diseña en la Ciudad Condal y produce en Milán. Por supuesto, son las gafas favoritas de Isabel que, por cierto, con el flequillo, que nunca va a desaparecer de su rostro, las gafas, y el negro como hábito, tiene un punto un poco japo. De hecho, le encantan los diseñadores japoneses, sobre todo los que desembarcaron en París a principios de los 80: Comme des Garçons, Yohji Yamamoto, del que tiene prendas de hace un montón de tiempo “y todavía son estupendas y lo seguirán siendo”. Por supuesto, también le gustan todos sus herederos intelectuales, más o menos directos: Junya Watanabe, Maison Martin Margiela, Helmut Lang, cuando era Helmut Lang, Rick Owens... “me vestiría siempre de Rick Owens”. Entre sus nuevos descubrimientos está otra japonesa que trabaja en París desde 2003, Tsumori Chisato. Isabel se ha enamorado de un vestido suyo para esta primavera verano 2013: “uno que tiene un estampado muy loco. Pero me aguantaré”. Lo de aguantarse no lo llegué a entender. No sé si se refería a que se aguantará porque no es negro, o porque aun no está a la venta o porque piensa pasar sin él. El caso es que parece que de alguna forma a nuestra Guest Creative también le tiran los estampados. De hecho, entre las firmas que viven en el armario de Isabel, se encuentra La Casita de Wendy, otra marca con mucha fuerza cromática, y en este caso española, no japonesa, ni francesa. Haciendo patria, también está Lydia Delgado, y “como todo el mundo”, Zara. “En España la actitud en la venta es muy rara. Muy poco democrática”, comenta Isabel respecto al tema shopping. “Lo que pasa en España es que las tiendas que tienen marcas que me gustan son todas súper pijas, y cuando entras como que te miran mal. Tú puedes entrar en la tienda más pija de Nueva York o Los Ángeles, y da igual que vayas en chancas”. Dicho esto, sus tiendas favoritas son: L’Éclaireur (París), “me encanta, me lo compraría todo. La mejor selección de cosas”; Jeffrey’s (Nueva York), “que además tiene a los vendedores más guapos de la historia”; Rick Owens, “sus tiendas siempre están muy bien. Hay una pequeñita al lado de Portobello, que me encanta, y el vendedor cambia cada año, pero siempre tiene un físico andrógino impresionante”. En cuanto a shopping online: Net a Porter y House of Fraser. Perdón por el tono telegrama, pero me quedan pocos caracteres para terminar la columna y entramos en lo más personal, la colonia: Maison Martin Margiela, en plan cotidiano; Fracas de Robert Piguet, para las ocasiones. Cuidado facial: Soap & Glory de Marcia Kilgore, la creadora de Bliss, “buena, bonita, barata, y más o menos eficaz”. Maquillaje: “ni siquiera sé ponerme eyeliner, pero me gustaría”.

MODA

TEXTO: MONGÓMERI

Como ya comenté, Isabel Coixet tiene buen ojo para las marcas de moda. Entre sus últimos descubrimientos se encuentra la sueca Acne. “Me gusta mucho”. A ella y a todo el mundo. Acne es uno de los grandes fenómenos de la moda de los últimos tiempos. En 1996, bajo el acrónimo de “Ambition to Create Novel Expression”, la marca nace en Estocolmo como un concepto life-style multidisciplinar, donde el textil solo era una pequeña parte. La leyenda dice que todo empezó con 100 pares de jeans, cosidos a mano con costuras rojas, que se distribuyeron entre amigos. Actualmente, tiene 33 tiendas, studios según el diccionario Acne, en 11 países. Un proyecto ideado por 4 creativos, aunque Jonny Johansson es la cabeza creativa más visible, quien concede entrevistas y sale a saludar en la Semana de la Moda de París y Londres, donde Acne presenta las colecciones de hombre y mujer respectivamente. Un estilo limpio y funcional, típicamente escandinavo, que poco a poco se ha ido sofisticando en calidades, formas, y connotaciones. Por ejemplo, en la colección Resort 2013 encontramos siluetas de la cultura del rock con estampados expresivos que hacen referencia a la actual crisis financiera internacional. Conceptos que se desarrollan para la próxima primavera en camisetas tipográficas donde se leen los mensajes “Music”, “Collage” y “New”. Todo muy Isabel Coixet.

Acne: Colección Resort 2013 <acnestudios.com>





Sophie Calle, Los Ángeles. Políptico de fotografía y texto (40 piezas). 1984. Cortesía Galería Luis Adelantado.

“EL ARTE ME EMPUJA. ME ESTIMULA. ME ATERRA. ME DIVIERTE. ME ALIMENTA” (I.C)



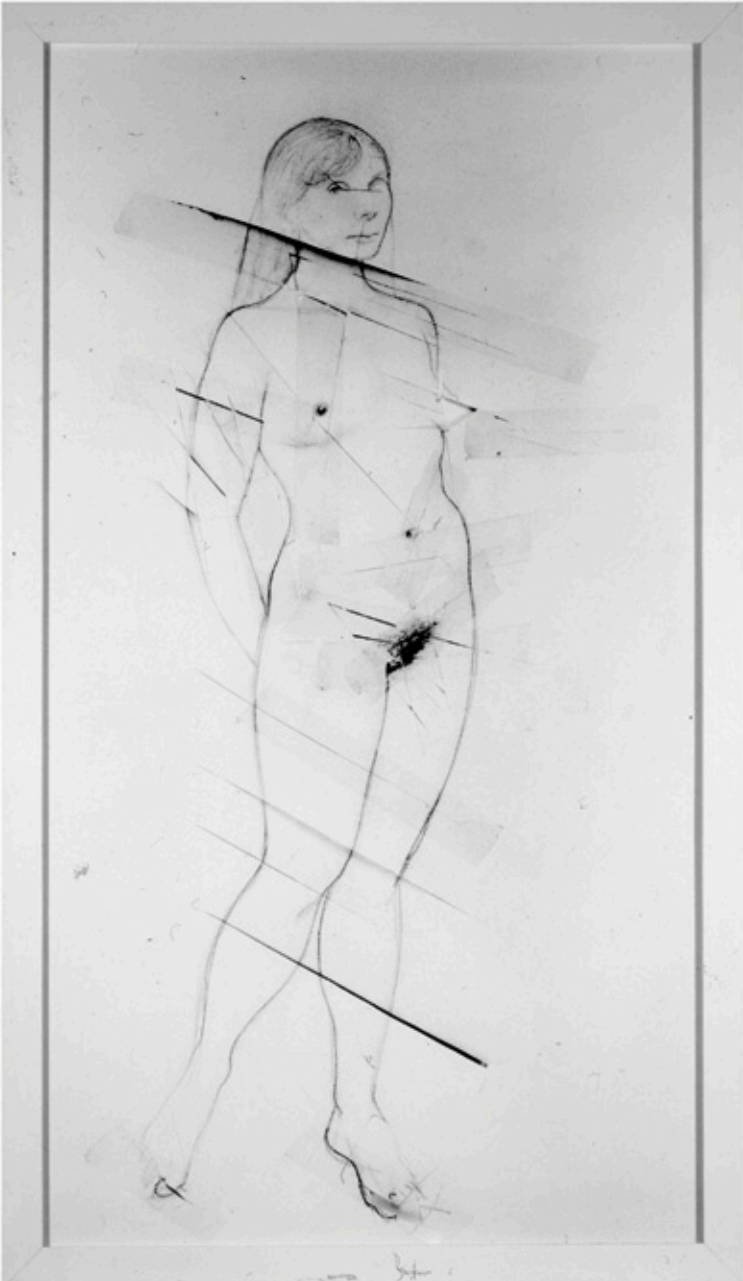
Sophie Calle, Tumba N.23. 1992. Cortesía Galería Luis Adelantado.



QUEST CREATIVE ARTE 101

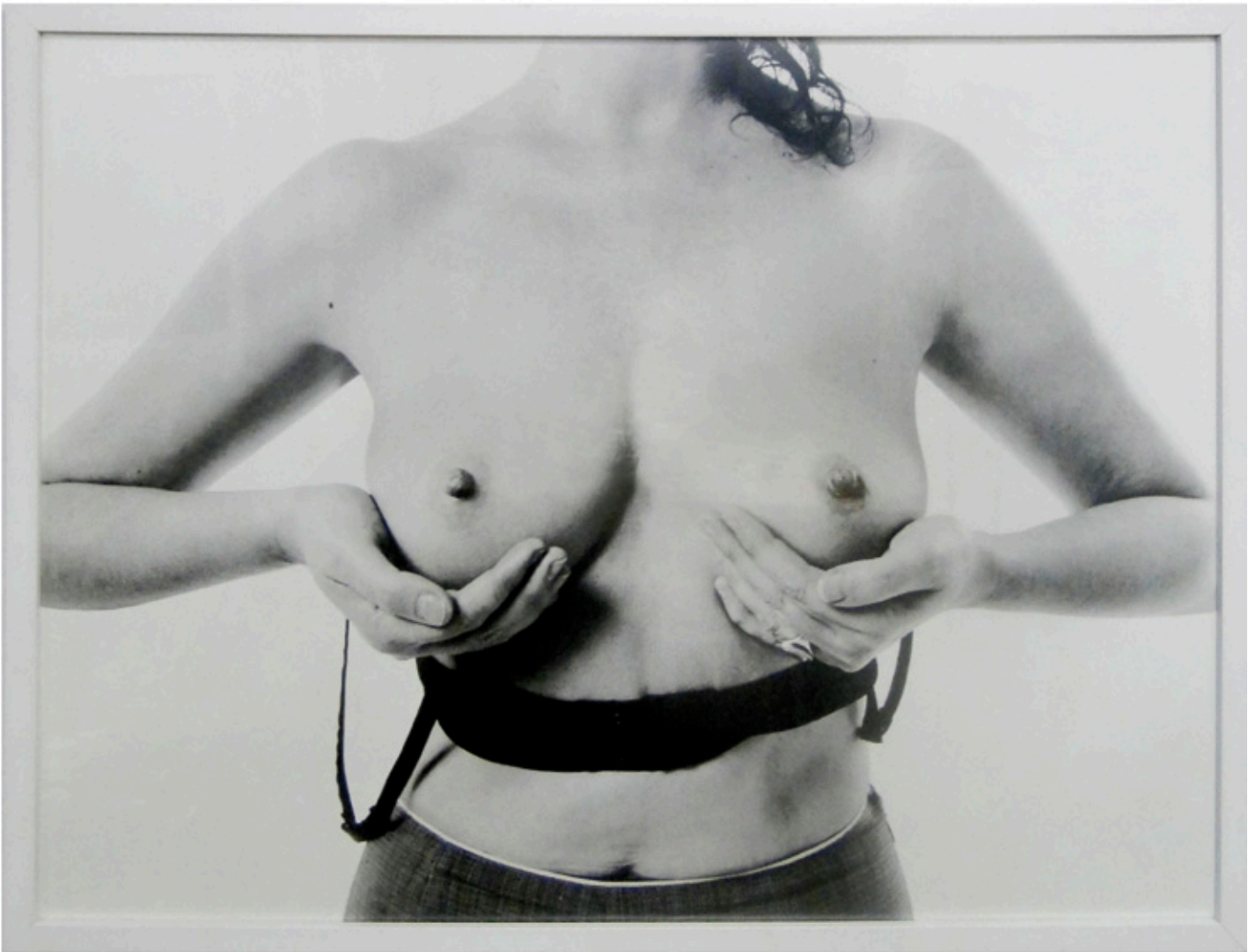
TEXTO: MARIANO MAYER

“Me empuja. Me estimula. Me aterra. Me divierte. Me alimenta” son las acciones inquietas y precisas que Isabel Coixet encuentra para describir su relación con el arte. En este inmediato recorrido de trasmisiones y recepciones de primera mano aparece, a modo de zona de atención, el nombre de Sophie Calle, pero no aparece sola, la acompañan Louise Bourgeois, Philip Lorca Di Corcia, Lee Miller y Grayson Perry. Si estamos de acuerdo en que el arte es incertidumbre y experiencia en estado primitivo, en este conjunto de nombres, el de Sophie Calle aparece en primer término. Extraer del voyerismo y de la observación, que no de la contemplación, un tipo de conocimiento, conforma la tarea principal de esta artista que desde hace décadas se dedica a recoger lo oído y observado. Sus particulares modos de hacer de la observación un lenguaje plural y de convertir a su propia vida en un material de aventura son los que han hecho por ejemplo que Paul Auster, luego de conocerla, no dudara en incluirla como personaje en su novela Leviatán y agradecerle en el epígrafe que “le permitiera mezclar la realidad con la ficción”. Desde un principio lo suyo ha sido la entrega absoluta a la observación y la construcción de intrigas y tramas en espiral. Cuestiones simples y complejas, como el hecho de colocar una cama suplementaria en su propio cuarto de revelado fotográfico para realizar, sin saberlo aún, una de sus primeras obras (“Los durmientes”, 1979). Sophie Calle decidió invitar, aún sin una pretensión del todo artística, durante ocho días a diferentes personas a dormir en su cuarto, para poder tomar fotografías de estas personas mientras dormían y establecer una serie de diálogos después. Sentada al lado de su cama Sophie Calle tomaba una foto durante cada hora. Ante la necesidad de contactar con durmientes de día, la artista convocó a personas que había conocido en su barrio, cuyas profesiones les obligaban a dormir durante el día, como por ejemplo un panadero. A través de las fotografías de estas personas durmiendo descubrió aspectos nuevos,



Sophie Calle, L'autobiographie lame rasoir. 1986. Cortesía Galería Luis Adelantado.

“MIS ARTISTAS CONTEMPORÁNEOS FAVORITOS SON LOUISE BOURGEOIS, SOPHIE CALLE Y PHILIP LORCA DI CORCIA”. (I.C)



Sophie Calle, Les seins miraculeux. 2001. Cortesía Galería Luis Adelantado.



Sophie Calle, Le porc. 2002. Cortesía Galería Luis Adelantado.

QUEST CREATIVE
ARTE 103

detalles que ni los mas cercanos habían podido observar. Perseguir desconocidos, pero también dejarse perseguir por un detective contratado por la propia artista para dar cuenta de la totalidad de sus actividades realizadas durante un día (“La sombra”) u obtener un puesto de camarera en un hotel para poder fotografiar los objetos personales de los huéspedes, tratados por la artista como piezas de relicario, a fin de reelaborar la vida y los itinerarios de cada pasajero. Pero sin duda el episodio convertido en obra que más cautiva y donde la vida privada y ficción se vuelven indiscernibles es el folletín de 28 capítulos, editado por el periódico Liberation. Sophie Calle se dedicó a llamar por teléfono a todos los números de una agenda que encontró en la calle con un objetivo: dar con un perfil muy ajustado del dueño de la agenda a través de cada llamada. Con el resultado de estas conversaciones elaboró cada uno de los capítulos de “L’homme au carnet”. En esta rutina de intercambios y poca distancia aparece “Take Care of Yourself”, la monumental obra con la que Sophie Calle se presentó en la Bienal de Venecia en 2007, en la que una carta de ruptura es comentada e interpelada por 107 mujeres, grafólogas, escritoras y analistas, para que, como la propia artista comenta “la analizaran, la bailaran, la cantaran. Hasta diseccionarla. Acabarla. Y que la entendieran por mí”. Muchas de sus obras parten simplemente de una pregunta, como cuando decidió preguntarle a un grupo de ciegos ¿qué era lo más bello que habían visto? En Estambul consultó con distintos no videntes sobre las últimas imágenes que recordaban haber visto antes de perder la visión. El resultado son las imágenes que conforman la serie “La dernière image”, donde descubrimos a una serie de personas rodeadas de objetos familiares o con el mar de fondo. Junto a cada retrato, diversos textos recrean la pervivencia de una imagen compuesta solo de memoria. Convertir a la identidad en una multitud le ha permitido a Sophie Calle transformar a la propia vida en un juego donde nada concluye y todo lo que ingresa se asienta.